



# 2<sup>o</sup> CONGRESO LATINOAMERICANO DE GESTIÓN CULTURAL

Pensamiento y acción cultural para la paz  
y la participación ciudadana

18, 19 Y 20 DE OCTUBRE DE 2017  
CALI, COLOMBIA

## YO NACÍ DELINCUENTE. CULTURA DE LA MARGINACIÓN, ACCESO A LA CULTURA Y SISTEMA PENITENCIARIO EN QUERÉTARO

México

Ponencia presentada en el 2do. Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural | Cali Colombia  
16, 19 y 20 de octubre de 2017

Fabiola Luna & Dante Irrera  
Consultoria.itinerante@gmail.com

## **YO NACÍ DELINCUENTE.**

Cultura de la Marginación, acceso a la Cultura y sistema penitenciario en Querétaro.

Consultoría Itinerante; Fabiola Luna & Dante Irrera

Palabras clave: marginación; acceso a la cultura; delincuencia; juventudes; arte.

Menores infractores, jóvenes en conflicto con la ley, delincuentes juveniles. Las sociedades adultocéntricas han convertido en pasatiempo la fetichización de los estigmas, y éstos sólo se han refinado durante la adopción de la corrección política, sin que la violencia estructural sufra más que, quizá, mayor profundidad en su invisibilización.

La interiorización del neoliberalismo ha logrado muy bien despolitizar al sujeto y arraigar la idea de que todo es consecuencia única de nuestras acciones individuales, es decir, una consecuencia cultural de esta visión hegemonizada del mundo es la creencia de que todo fenómeno -social, político, económico- es resultado y responsabilidad exclusiva de cada persona, sin importar que, en efecto sepamos que son fenómenos multifactoriales. Casi la totalidad de estudios sobre delincuencia y juventudes centran los factores de riesgo en elementos que son ya criminalizantes, como el abandono escolar, las “malas compañías”, la percepción de inutilidad de la escuela, la compra de armas y/o sustancias psicoactivas, etc. y, en tanto no son equívocas, sí están focalizadas a la conducta en concreto y no a la causa socioestructural de dicha conducta. Cerca de 21 de cada 100 jóvenes que ingresan a la educación media superior abandona sus estudios (Secretaría de Educación Pública, 2017), sumándose a los 10 que abandonaron la educación primaria, los 5 que no ingresaron a la secundaria, a los 18 que la abandonaron y a los 2 que no ingresaron al bachillerato. Es claro que existen altos índices de abandono escolar, pero éstos están atravesados por el trabajo infantil y juvenil, por desplazamientos forzados derivados de la violencia comunitaria, por la realidad de que en México, el nivel académico no garantiza el trabajo digno. Es claro también que los jóvenes, varones casi en su totalidad, compran armas y drogas, pero la pregunta que nos debería preocupar no es por qué las compran, sino por qué tienen acceso a éstas. Por otra parte, el listado de factores de riesgo en el terreno

psicológico (Garrido y Redondo, 1997; Hein, 2000; Herrero, 2002; Mora Gonzaga y Castillo, 2011; Olmedo, 2011) identifican la baja autoestima, escasas habilidades de afrontamiento, ansiedad, impulsividad, baja tolerancia a la frustración y rigidez cognitiva como detonantes de la delincuencia, ubicando a toda persona promedio como delincuentes en potencia. Y es cierto en cierto sentido, se ha cultivado la idea de que los delincuentes son casos excepcionales, cuando en realidad los hijos - varones, principalmente- sanos de las sociedades modernas -o posmodernas- somos delincuentes en potencia: criados en contextos violentos, desesperanzadores, con escasos y frágiles lazos comunitarios, y con nuestro Derecho de acceso a la cultura vulnerado sistemáticamente.

Las cifras de violencia sexual (INMUJERES, 2016) también revelan que el varón agresor sexual es en promedio un hombre con estudios, trabajo, familia, es decir, un hombre así: promedio; de los que, de los casos registrados entre 2008 y 2016 sólo el 4% tenía antecedentes penales.

Estamos ante una realidad estructural que, sin embargo, se sigue tratando de manera aislada en su generalidad, pero, contradictoriamente, también con tintes de estigmas etarios y de clase social. Nos rehusamos a vernos en las otras personas. Nos rehusamos a vernos en el llamado delincuente. Nos rehusamos a ver el reflejo de nuestra propia violencia en las personas en conflicto con la ley, y principalmente cuando son jóvenes, como si no fueran resultado de nuestras instituciones, de nuestras políticas, de nuestra discriminación.

En 2015 llegamos a la entonces Dirección de Ejecución de Medidas y Centro de Internamiento para Menores, DEMCIM, que antes había sido llamado tutelar para menores y posteriormente Centro de Internamiento y Ejecución de Medidas para Adolescentes, CIEMA con la idea de que estos jóvenes en internamiento por conflictos con la ley son, a su vez, víctimas también de otras muchas circunstancias. Nuestra hipótesis: Estos jóvenes no habían tenido acceso pleno a la vida cultural, por lo que el arte podía ayudarles a cambiar su vida.

Hasta el año 2014, el mundo tenía la percepción de que México era un país en el que se respetaban los Derechos Humanos. Fue en ese año que el Tribunal

Permanente de los Pueblos celebró su audiencia final del capítulo México, revelando que la falta de acceso a la justicia es uno de los ejes que influyen de manera determinante en el sostenimiento de un contexto nacional de violencia contra el pueblo, puesto que se nutre de la impunidad, la vulneración y marginación de determinados sectores sociales, la persecución y represión violenta, la militarización y el debilitamiento de la organización social. Sin acceso a la justicia, "...las personas no pueden hacer oír su voz, (...) hacer frente a la discriminación..." (ONU, 2013). Y, como sabemos, la discriminación -es decir, la vulneración sistemática y estructural de los Derechos Culturales- es la causa principal de las guerras. Posiblemente no sea muy conocido o aceptado, pero México es un país en guerra, con más personas desaparecidas y asesinadas que muchas de las peores dictaduras de la historia latinoamericana. Sin embargo, no es la violencia aguda lo que deteriora en mayor medida el tejido social en nuestro país, como lo es en otros países hermanos, sino la violencia estructural. El profundo racismo, clasismo, misoginia y violencia homo.lesbo.bi.transfóbica que atraviesa nuestra cultura.

En el caso específico de las Juventudes, las nuestras además viven un estado de continua y profunda desesperanza. El acceso a la educación, el empleo y la autodeterminación, se encuentran brutalmente minadas por las políticas económicas, el despojo y la llamada guerra contra el narco. Hemos orillado a decenas de miles de jóvenes, niñas y niños a trabajar para el crimen organizado y otras decenas de miles han sido desaparecidos o asesinados como resultado de esta guerra fallida que ha avanzado en una pinza macabra desde nuestro norte y nuestro sur, hasta el centro del país. La trata de niñas y mujeres, y la construcción/reproducción cultural de las masculinidades han sesgado mortalmente las aspiraciones de vida de nuestras juventudes. Mientras el despojo de territorios, el racismo y la gentrificación han marginado al resto. Estas aspiraciones están influenciadas por el miedo, la ausencia de futuro y los deseos de poder que se han institucionalizado acentuándose desde hace un par de décadas. Es decir, la pérdida de sentido de la vida, de la vida de las otras personas, de la realización personal. Sentidos que provee y alimenta una rica vida cultural y de diversidad en la unidad.

Durante nuestra investigación para la construcción del Proyecto P.A.Re.S. (Programa de Acompañamiento a la Reinserción Social desde las Artes y la Cultura) en actual implementación en el CIEMA (Centro de Internamiento y Ejecución de Medidas para Adolescentes) del Estado de Querétaro, destacó la lapidaria afirmación de un interno penitenciario afroamericano, quien, al ser sentenciado de por vida, comenzó a leer acerca de los pueblos africanos esclavizados y su historia y descendencia en Estados Unidos. Luego de estudiarlos, llegó a la terrible conclusión de que él terminaría en la cárcel, hiciera lo que hiciera. “Yo ya era delincuente desde que nací, sólo por haber nacido como nací” es la afirmación que le da nombre a esta ponencia.

Así, los jóvenes varones con los que trabajamos, nacieron en conflicto con la ley, por haber nacido en contextos de marginación.

En nuestro país, oficialmente la marginación comprende cuatro dimensiones (Consejo Nacional de Población, 2011): La dimensión educación está conformada por indicadores de analfabetismo y de no conclusión de la educación primaria. La de vivienda, por indicadores sobre la inexistencia de servicios: drenaje, excusado, energía eléctrica, agua entubada, y los indicadores de piso de tierra y hacinamiento. La de distribución territorial, por la población residente en localidades menores de 5000 habitantes; y la de ingresos, por la población con ingresos de hasta dos salarios mínimos. Sin embargo, la estrategia de construir piso firme en las casas de todo el país y las políticas de no reprobación del gobierno federal nos han sacado de los índices de pobreza extrema. Según la OCDE (2016), en México se puede mantener a 2 personas con un ingreso mensual de 161 dólares estadounidenses. Esta manipulación de los indicadores de marginación y pobreza, no han hecho sino invisibilizar -y profundizar- las brechas salarial, cultural y económica que vive el país.

Sabemos que el acceso a las Artes y a una vida cultural diversa, nos provee de herramientas para construir nuestro destino, aún en contextos de adversidad completa. Lo vemos en Medellín, lo vemos en Sao Paulo, lo vemos en Argentina, cómo un tejido social enlazado a través de la riqueza cultural, nos sostiene y nos provee de estos sentidos que nos faltan cuando vivimos discriminación.

La narcocultura llega como un emergente ante la ausencia de este tejido. Y con ella, la contraposición al sentido comunitario, a la solidaridad y la empatía. Es esta narcocultura, que llega en forma de canciones, películas, corridos, series de televisión, formas de organización, concepción de la masculinidad, ideas de ser mujer, homofobia y transfobia, apetito de dinero, poder, tráfico de armas, se acentúa por los estresores psicosociales de ser un pueblo en guerra silenciosa, abriendo paso también al abuso de sustancias psicoactivas. Es en este contexto en el que, lejos de crear políticas culturales, nuestro estado invierte en políticas de desmovilización social y endurecimiento de la fuerza pública. Sorprende que en el Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia no se involucre a la Secretaría de Cultura como una de las instituciones involucradas directamente en el desarrollo de las acciones de prevención.

Ahora, Querétaro implementa un modelo de justicia, llamado Cosmos, el cual permite recolectar datos de la incidencia en la comisión de delitos para crear estrategias “predictivas” de justicia. Lo cual no significa otra cosa que el recrudecimiento de la discriminación y criminalización de las juventudes de ciertos sectores sociales y de ciertas características raciales e identitarias.

Estudios realizados recientemente por la UNODC consideran que América Latina es la región más violenta del mundo (UNODC, 2013). Los registros anuales muestran que esta zona actualmente tiene el mayor índice de homicidios cometidos en los últimos cinco años, y además, es dos veces mayor que en cualquier otra parte del planeta. En el caso concreto de las juventudes, la violencia se ha generalizado como la principal causa de muerte. La tasa de homicidios en el Mundo refleja que uno de cada cinco homicidios fue cometido por un menor de edad. En su mayoría son hombres, ya que la participación de las mujeres en actos violentos es mucho más baja en relación a los varones. Aproximadamente el 91% de los delitos son cometidos por hombres y sólo un 9% por mujeres (IDEM, 2013).

La violencia y los jóvenes en conflicto con la ley constituyen un fenómeno para ser comprendido en toda su multifactorialidad. Esto implica un análisis que dé cuenta de la representación que los jóvenes tienen sobre la violencia, sus hábitos de

consumo cultural, las políticas públicas en materia de juventudes, y el contexto socioeconómico, institucional y cultural en donde se desarrolla la misma violencia.

El arte y la cultura se reconocen cada vez más como elementos importantes a la hora de diseñar estrategias para reducir la violencia y estimular la inclusión social debido a su facilidad para crear espacios reflexivos, de auto-observación y generadores de significados. Las y los jóvenes, aunque principalmente los varones -y primordialmente aquellos que conviven cotidianamente con condiciones de desventaja-, encuentran la violencia como un camino de expresión en contextos hostiles, de vulnerabilidad y de inequidad social derivados de la ausencia de, entre otras cosas pero de manera muy particular, espacios de expresión y reconocimiento, de auto-observación y que posibiliten el desarrollo de habilidades socioafectivas como la empatía, la toma responsable de decisiones y la postergación de la gratificación.

El proyecto P.A.Re.S., tiene por objetivo *“Fortalecer los procesos de reinserción social de jóvenes en internación por conflictos con la ley mediante estrategias artísticas de desarrollo de habilidades socioafectivas para la promoción de una cultura de la paz en el Centro de Internamiento y Ejecución de Medidas para Adolescentes, CIEMA”*; se puso en marcha durante 2015 en este centro de internamiento donde se encuentran en internación alrededor de 40 jóvenes en conflicto con la ley (el número ha variado durante estos meses, sin embargo, se ha mantenido en ese aproximado) por delitos graves casi en su totalidad y en el que actualmente se encuentran sólo tres jóvenes mujeres.

El proyecto en su totalidad está compuesto de tres etapas:

- 1- Fortalecimiento del programa de reinserción. Intervención in situ con los internos.
- 2- Seguimiento a la reinserción. Acompañamiento de los jóvenes que han cumplido su sentencia. Y
- 3- Intervención preventiva. Trabajo con jóvenes que están en conflicto con la ley, pero que no han sido ingresados a ningún programa.

y tres ejes transversales:

- 1- Eje psicoeducativo. Cuya principal actividad es la Sala de Lectura.
- 2- Eje sociocultural . Que hasta ahora ha sido compuesto de talleres de teatro, pintura y malabares.
- 3- Eje proyectivo. Que no ha sido posible consolidar todavía, pero que ha incluido actividades de artesanía y huertos.

El proyecto ha tenido dos etapas de implementación, una durante 2015, luego de la cual y con el cambio de administración tuvo que suspenderse, hasta reingresar al centro en mayo de 2017.

El proyecto ha incluido presentaciones artísticas propias y externas, así como talleres y charlas con resultados positivos en la comunidad de internos al brindarles herramientas que fortalecen su autoimagen y los procesos resilientes que les apoyarán a reintegrarse de manera positiva y sana a la sociedad, con opciones que nutran su plan de vida e incluso su quehacer productivo.

Durante las evaluaciones del proyecto, nuestra hipótesis se confirmó.

La tercera parte de la población no asistía a la escuela antes de su ingreso al centro, pero además, sólo la quinta parte asistió a una biblioteca y ninguno de ellos han asistido a una casa de cultura o centro cultural nunca. Y, aunque algunos de ellos reportan haber practicado baile, rap o pintura, ninguno reportó tampoco haber formado parte de ningún grupo artístico o colectivo cultural. Sólo cerca de la mitad reporta haber pertenecido a grupos deportivos.

Se entrevistó a la cuarta parte de la población total y el 100% manifestó que durante su infancia en su barrio, colonia o comunidad se presentaron las siguientes situaciones: VIOLENCIA VERBAL, BALACERAS Y VENTA DE DROGAS.

Y solo 3 de ellos manifestaron que durante su infancia en su barrio, colonia o comunidad se presentaron una feria de lectura o se dieron cuenta de una marcha o manifestación.

Aclarando que no se les preguntó si asistieron a los eventos, sólo 6 supieron de la presentación de una obra de teatro y 11 de un concierto al aire libre, mientras que los asesinatos, violaciones y peleas callejeras son mucho más frecuentes. También con alta incidencia se mencionan las acciones asistenciales como la entrega de despensas o las ferias de servicios de salud, que revelan ser eventualidades que

no resuelven problemas de fondo y que están íntimamente ligadas con la ausencia casi total de servicios culturales.

En contraste, con una muestra que se tomó con base a los adolescentes que han participado de manera activa en al menos dos de las actividades del programa P.A.Re.S. desde que inició hace 2.5 años, se evaluaron los siguientes 7 ejes de habilidades socioafectivas:

- Autoenunciación
- Autoimagen
- Confianza
- Trabajo en equipo
- Convivencia
- Empatía
- Postergación de la gratificación

De los 10 adolescentes encuestados el 100% declara

- Participar en el proyecto me hace percibirme de manera más positiva
- Creo que a partir del proyecto pares ha mejorado la manera en cómo me pienso
- Desde que participo en el proyecto soy más paciente con los demás

Por el contrario las puntuaciones con menor afirmación

- Puedo comprender el malestar de otras personas a partir de que participo en el proyecto

Con solo 5 personas

Solo una persona respondió de manera negativa a

- Puedo comprender el malestar de otras personas a partir de que participo en el proyecto
- Me frustró menos cuando debo esperar para conseguir lo que quiero desde que estoy en el proyecto

Mientras que no podemos afirmar que los internos no reciben servicios culturales de manera oficial, sí sabemos que se reducen a eventualidades de grupos externos y un taller que le llaman de artes, pero en el que los mismos internos dicen no hacer nada.

Los resultados nos arrojan mucha confianza en lo que hacemos, la mayoría percibe que las habilidades de los ejes evaluados han mejorado en su generalidad.

Las actividades iniciales se han centrado principalmente en reconocerse a sí mismos, su historia y sus fortalezas, pensando el proyecto en cuatro pilares fundamentales: la visión del yo/el otro, la memoria, el espacio y el tiempo; por lo que en este momento se está exponiendo una colección de autorretratos, realizados bajo la siguiente premisa: las personas siempre se hacen una historia de nosotros y nosotras, y esa historia puede que no sea errónea, pero con seguridad está incompleta, así que si tuviéramos la oportunidad de contar esa otra parte de nuestra historia, ¿qué sería?

Si algo nos ha quedado claro es que estos jóvenes no se convierten en su error, no son delincuentes, aunque hayan nacido así para la sociedad y el arte es su forma de contarnos que son más de lo que pensamos de ellos.

*Escuchar a un preso.*

*Entrevista.*

*Todo comenzó desde el 97, cuando este cabrón nació; desde los tres años vivía con su abuelita y su tío carnal, creció en un barrio bajo de Querétaro442, donde las drogas, pandillas, robos y riñas eran su vista diaria. Su carnal donde quiera lo traía cotorreando, todo ese ambiente se le plasmaba en la mente al pasar de los años.*

*Creció con la misma ideología de su carnal: "ser el más cabrón del barrio" traer a la pandilla de morros más grande de la colonia, andar en el negocio de las drogas, traer billete y andar con varias morras; bueno, esto ya lo estaba viviendo a los 11 años, ya no iba a la escuela, andaba más con el barrio que con su jefa, la jefa trabajando machín para que no faltará bajón en el cantón, su carnal ya estaba en cana con 37 de condena, si le llego machín y a la jefa más; pasaron los años y todo se le hizo fácil, se atrapó más en las drogas, en los compas de la esquina, adicto al PVC, mota y pastillas, creció la ambición por ganar el respeto del barrio, empezó a involucrarse con banda que vendía drogas. Empezó tirando esquina, hasta que se convirtió en un vendedor, qué más pedía si para un morro de 15, 16 años la feria, el cotorreo, compas, drogas, eran más importantes que la jefa y su carnal. Se ganó el respeto de todos los adictos que llegaban a comprar, le decían que era más cabrón que su carnal, eso le levantaba y quería más respeto ganar, su carnal desde el principio le llamaba para saludarlo, le decía que se la llevará relax, que aprendiera de él, que los pinches compas cuando estas en problemas te dejan solo, él le contestaba: "Simón carnal, yo ya me la sé" pero lo tiraba de a león, la verdad es que el tiempo pasó y se dio cuenta que escuchar a un preso te dice la verdad, tras esos barrotes.*

*Pasó el tiempo y en un momento por andar con los compas cometió un homicidio, tarde se dio cuenta que escuchar a un preso es la verdad por la experiencia vivida.*

Él es el Espontáneo y dice que, cuando salga, quiere colaborar en el proyecto P.A.Re.S

Para el equipo de P.A.Re.S., que ha estado compuesto de colaboraciones de artistas, fotógrafas, curadores, videastas, tatuadores, voluntarias de preparatoria -y a quienes agradecemos infinitamente-, tenemos claro que no les vamos a salvar la vida a estos jóvenes. Pero tenemos una idea clara: todas las personas tenemos un kit de supervivencia; a veces éste se ve reducido por nuestro entorno y lo único que queremos es ampliar las herramientas del kit de supervivencia de estos chavos, esperando con toda nuestra entrega que, algún día, una de ellas, en efecto, pueda salvarles la vida, si ellos así lo deciden.

## Bibliografía

- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA (2016) *4º Informe de Labores 2015-2016*; México: Gobierno Federal.
- GARRIDO, V. Y REDONDO, S. (1997) *Manual de criminología aplicada*; Madrid: Ediciones Jurídicas.
- HEIN, A. (2000) *Factores de riesgo y delincuencia juvenil: revisión de la literatura nacional e internacional*; Buenos Aires: Fundación Paz Ciudadana.
- HERRERO, C. (2002) *Tipologías de delitos y de delincuentes en la delincuencia juvenil actual. Perspectiva criminológica*; En *Actualidad Penal*, núm. 41, pp. 1089-1097.
- MORA, M., GONZAGA, L., Y CASTILLO, MR. (2011) *Ápatas, manipuladores y psicópatas*. En B. Montes-Berges (dir) *Émpatas: la capacidad de sentir como la otra persona*; Granada: Ruíz de Aloza Editores; pp.49-92.
- OLMEDO, P. (2011) *Bases neurobiológicas de la empatía*. En B. Montes-Berges (dir) *Émpatas: la capacidad de sentir como la otra persona*; Granada: Ruíz de Aloza Editores; pp.133-142.
- INMUJERES (2016) *Informe del Instituto de las Mujeres 2016*; México: Gobierno de la Ciudad de México
- UNODC (2013) *Principios y Directrices de las Naciones Unidas sobre el Acceso a la Asistencia Jurídica en los Sistemas de Justicia Penal*; Nueva York: Publishing and Library Section, United Nations Office at Vienna.
- UNODC (2013) *Estudio mundial sobre el homicidio*; Nueva York: Publishing and Library Section, United Nations Office at Vienna.
- CONAPO (2011) *Índice Absoluto de Marginación 2000 - 2010*; México: Gobierno Federal.
- OCDE (2016) *Informe mundial sobre salarios 2016*; Comité de Análisis Económico y del Desarrollo.
- DOF: 30/04/2014; (2014) *PROGRAMA Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia 2014-2018*; México: Gobierno Federal
- AUGÉ, M. (1996) *Los No Lugares. Espacios del anonimato*; Barcelona: Gedisa
- FOUCAULT, M. *Vigilar y Castigar*; México: Siglo XXI Editores.